

## Teletrabajo: la nueva forma de laborar

*Uno de cada cinco colaboradores de IBM en Alemania pasa en la oficina menos de la mitad de su horario de trabajo.*

*Por Annette Jurgensmeier*

DPA (15/03/99).- Stuttgart,Alemania .- Uno de cada cinco colaboradores de IBM en Alemania pasa en la oficina menos de la mitad de su horario de trabajo. Equipados con una "laptop" y una línea telefónica, más de 4.000 empleados se han convertido en nómades laborales: trabajan en casa, en el tren, en el jardín. Cuando van a la oficina, sólo hay un escritorio para uno de cada dos.

Todos los puestos de trabajo son iguales, equipados con enchufes para la computadora y el teléfono. La empresa ahorra dinero en alquiler de oficinas y aprovecha la flexibilidad de sus empleados en su tiempo de trabajo. Estos, por su parte, tienen más tiempo para su familia y pierden menos tiempo viajando a la oficina.

Ahora, el gigante de la computación planea incorporar el teletrabajo a otros campos de sus actividades. Klaus Kuhnle, gerente de personal de la filial alemana de IBM, planea flexibilizar el trabajo de gran parte de los 20.000 empleados de la empresa.

El primer paso fue dado el 1 de enero pasado, con la abolición, en todas las oficinas, de los relojes de control de la hora de llegada y de salida del personal.

El teletrabajo se rige estrictamente por el principio de la voluntariedad. Hasta ahora, entre el 10 y el 15 por ciento de los empleados se resistían al teletrabajo, explica Kuhnle. En la sede del consorcio, en Estados Unidos, el 90 por ciento de la plantilla trabaja en casa. En Gran Bretaña es el 40 por ciento.

Hasta ahora, en IBM Alemania, el trabajo en la computadora en casa es la regla en el campo del servicio técnico, la administración y el desarrollo. En el futuro deberán incorporarse a este sistema todos los campos de la actividad de la empresa.

IBM experimenta desde hace once años en el teletrabajo. Para el consorcio, la mejor forma ha resultado ser la más común: el llamado teletrabajo alternado. Cada día decide el propio empleado dónde y cuándo quiere trabajar. Sólo está obligado a aparecer por la oficina cuando es convocado a conferencias de trabajo o cuando tiene que intercambiar ideas con los demás colegas.

"El momento más difícil es cuando el empleado tiene que abandonar el escritorio que ha ocupado por años", dice Werner Zorn, jefe del proyecto teletrabajo en IBM Alemania.

Cada cual teme llegar una mañana y hallar que no tiene lugar en la oficina. Cada escritorio debe ser compartido por dos empleados.

"En la práctica, no ha pasado todavía nunca que alguien no halle un lugar donde trabajar", dice Zorn. "El problema es que tomamos el escritorio como si nuestro puesto de trabajo, ese es el miedo", señala. Para cada uno, el único mueble que le queda es un armario con lugar para la foto de la familia y los analgésicos.

Teletrabajo es una cuestión de confianza. Para evitar que se pase el día durmiendo o jugando al tenis, cada empleado de IBM recibe de su jefe instrucciones bien precisas para un tiempo determinado.

Nadie controla cuánto tiempo dedica el empleado a su tarea y dónde la ejecuta. Pero el resultado debe ser el esperado.

Zorn acaba de poner bajo el sistema de teletrabajo a 40 traductores que deben trabajar en coordinación con redactores en Estados Unidos. Debido a la diferencia horaria entre Europa y la sede norteamericana de IBM, que los obliga a trabajar en horas en que nadie trabaja, estos especialistas pedían un tiempo de trabajo flexible.

El primer año no pasó nada, pero luego la mitad de los escritorios comenzó a quedar vacía.

"Al abandonar su escritorio, muchos temían estar abandonando un pedazo de la esfera privada. Cuatro meses después se había desvanecido el temor. Solían estar trabajando en casa o se reunían a trabajar con otros en la cafetería", cuenta.